Pórtate bien

Noah Cicero

Traducción de
Teresa Lanero

Editorial Pálido Fuego

BB_205.indd 3 07/01/2015 13:22:32

Queda prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

Diseño y maquetación: Editorial Pálido Fuego S.L.
Diseño de cubierta: Editorial Pálido Fuego S.L.

Título original: *Best Behavior*

© 2011, Noah Cicero
© 2015, de la presente edición en castellano para todo el mundo:
Editorial Pálido Fuego S.L.
C/ Charlot, 13. 29016 Málaga
www.palidofuego.com
© 2015, Teresa Lanero, por la traducción
Primera edición: enero de 2015
Printed in Spain – Impreso en España
ISBN: 978-84-940529-7-2
Depósito legal: MA 2162-2014
Impresión: Imprenta Kadmos S.C.L.
Río Ubierna Naves 5-6, Pol. Ind. Tormes, 37003 Salamanca
www.kadmos.es

índice

introducción 7

uno 15
dos 19
tres 22
cuatro 29
cinco 33
seis 50
siete 73
ocho 79
nueve 81
diez 85
once 115
doce 120
trece 127
catorce 132
quince 137
dieciséis 142
diecisiete 157
dieciocho 160
diecinueve 164
veinte 171
veintiuno 176
veintidós 182
veintitrés 189
veinticuatro ... 191
veinticinco 198

epílogo 207

nota final 221

BB_205.indd 6 07/01/2015 13:22:32

introducción

Durante toda una semana de enero de 2009 estuve yendo al Waffle House con una bolsa llena de literatura clásica. Bebía café y comía lo mismo todas las noches. Me tomaba un gofre, dos empanadillas de salchicha, dos huevos fritos y gachas de maíz. A las gachas les ponía mantequilla y azúcar.

Los libros que llevaba conmigo eran *Fiesta,* de Ernest Hemingway, *El gran Gatsby,* de F. Scott Fitzgerald, *En el camino,* de Jack Kerouac, *El almuerzo desnudo,* de William S. Burroughs, *Los desnudos y los muertos,* de Norman Mailer, *Vía revolucionaria,* de Richard Yates, *La campana de cristal,* de Sylvia Plath, *Alguien voló sobre el nido del cuco,* de Ken Kesey; *Miedo y asco en Las Vegas,* de Hunter S. Thompson, *La pesca de la trucha en América,* de Richard Brautigan, *A sangre fría,* de Truman Capote, *Las leyes de la atracción,* de Bret Easton Ellis, y *Luces de neón,* de Jay McInerney.

Aparecía por el Waffle House que hay cerca de la Interestatal 80 en Hubbard a las doce y media de la noche y colocaba los libros sobre la mesa.

La camarera me preguntaba:

—Noah, ¿qué estás haciendo?

Y yo contestaba:

—Llevo a cabo una investigación importante.

Yo quería escribir un libro. Un libro que definiese una generación. No sé por qué quería hacerlo. Probablemente por aburrimiento. En ocasiones las personas se aburren y les da por pensar que estaría bien entretenerse escribiendo una novela definitoria de una generación.

BB_205.indd 7 07/01/2015 13:22:32

Ella me decía:

—Hoy mi hijo no ha parado de vomitar.

Yo le respondía:

—¿Lo has llevado al médico?

La camarera contestaba:

—Sí, le ha recetado antibióticos. Seguramente mañana estará mejor.

A continuación se marchaba.

Todas las noches revisaba los libros intentando descifrarlos, tratando de obtener el conocimiento secreto que permitió a los autores mencionados escribir una novela que definió una generación. Por lo general estaba muy concentrado y la camarera me decía:

—Noah, ¿quieres un poco más de café?

Yo levantaba la vista y decía:

—Sí, por favor.

La camarera me servía más café. Yo me lo bebía. Pasaban las horas. A veces daba cabezadas contra los libros. Los camioneros reían mientras comían huevos revueltos con gofres. En dos ocasiones me eché a llorar. Ernest Hemingway no dejaba de burlarse de mí. F. Scott Fitzgerald se emborrachó y vomitó en mi coche. William Faulkner, John Steinbeck, Saul Bellow y Philip Roth me enviaban correos electrónicos preguntándome por qué no estaban ellos en mi bolsa de libros.

Intenté recordar la primera vez que había leído cada uno de aquellos libros. Todavía iba al instituto cuando leí *Fiesta* y *En el camino*. Éstos hicieron que me entusiasmara con la vida. Los libros daban por hecho que la vida era increíble y esa felicidad era brutal. Hace poco me enteré de que gran parte de esa felicidad del siglo XX se basó en el consumo industrial de petróleo, gas natural y carbón, lo cual dio lugar a un excedente de alimentos. Lo que significaba que estas grandes novelas antiguas,

BB_205.indd 8 07/01/2015 13:22:32

donde se incita al lector a asumir que es el *zeitgeist* lo que genera toda esta nueva felicidad, son en realidad falsas, y que muchos de los libros del siglo XX pueden colocarse en las estanterías bajo el epígrafe «Consumo masivo de petróleo y sus efectos sobre los seres humanos».

Mientras estaba en el Waffle House durante aquellas noches de enero de 2009, adopté una visión de la realidad bastante cínica. Acababa de leer *Armas, gérmenes y acero,* de Jared Diamond, *The Medieval World,* de Norman Cantor, *La gran emergencia,* de James Howard Kunstler, y *Pimp,* de Iceberg Slim. Estos libros me ayudaron a percibir el mundo como un montón de mierda donde nada poseía valor espiritual, donde todo el mundo se limitaba a hacer cosas para sentirse mejor. A asumir que todos los habitantes del planeta, incluidos los animales, tienen su propia versión privada y absurda de la realidad. Y que además la vida humana depende de recursos, tierra fértil y de gobiernos únicamente basados en trámites.

Escribir una novela que definiese una generación no sería fácil. Era consciente de ello. Sabía que necesitaba material. Para empezar necesitaba la generación. Según internet, dado que todos los personajes incluidos en estas páginas nacieron entre 1980 y 1985, esta novela trata sobre la Generación Y. Hay quienes denominan a esta generación la Generación del Milenio. No obstante, me gustaría ponerle un nombre a mi generación. Ha sido siempre uno de mis sueños. Ahí van algunas ideas:

Gente a la que le gustan los cacharros (cabe abreviarlo como Generación Cacharro).
Generación de los Mensajes por el Móvil.
Generación de los Licenciados Universitarios Sin Trabajo.

BB_205.indd 9 07/01/2015 13:22:32

Generación del Porno por Internet.
Generación iPod.
Generación el Tabaco Está Carísimo Luego Todo el Mundo Deja de Fumar.
Generación Unos Fueron a la Guerra, Otros a la Universidad, Otros Solo Pasaron el Rato.
Generación Irónica.

Sé que estos lemas nunca serán elegidos. No son ostentosos ni cortos. Si bien Generación Irónica podría funcionar.

La cuestión es que ninguno de aquellos libros me ayudó. No eran libros sobre mi generación. La verdad es que no sé qué quiere decir la palabra «generación». Supongo que se refiere a un grupo de personas que nacieron y fueron criadas durante una época concreta en países específicos por una generación anterior que posee un nombre propio particular. Sin embargo hay elementos comunes reconocibles en las generaciones: todo integrante de cada generación caga, come, necesita alojamiento, tiene relaciones sexuales y no lo pasa bien cuando ocurren desgracias.

Así que las preguntas son:

Cómo cagan esas personas, cómo se establecen en esos alojamientos, cómo tienen relaciones sexuales y cómo responden ante las desgracias.

Creo que esas son las preguntas, y aquí hay una larga respuesta...

BB_205.indd 10 07/01/2015 13:22:32

Este libro se escribió para el tema «The Past is a Grotesque Animal» de la banda *Of Montreal*.

BB_205.indd 11 07/01/2015 13:22:32